

Identidades sociales de mujeres en las estelas de Abidos del Reino Medio. Un análisis de la estela BM EA152

Pablo M. Rosell

Universidad Nacional de la Plata¹

Abstract

More than a thousand Middle Kingdom stelae from Abydos provide primary sources for the study of society and social identities in ancient Egypt. Although most of these stelae belong to non-royal male subjects, we can observe that they contain certain female representations and identities as well. These women may play different roles such as mothers, wives, daughters, sisters, or even domestic workers in their households. However, few stelae belonging only to women, the so-called feminine stelae, can be also attested.

This paper aims at providing an analysis of such roles played by these non-royal women and a better understanding of how their social identities were determined by their social relationships. In addition, we will focus on the study of the stela of the lady Neferttu (BM EA152) —which is part of the so-called feminine stelae aforementioned— in order to identify her social identity, her family relationships and her role in the Middle Kingdom society.

Keywords

Egypt; Middle Kingdom; Abydos; Stelae; Women; Neferttu.

Introducción

Las estelas privadas del Reino Medio procedentes del sitio de Abidos constituyen una de las fuentes más importantes para estudiar y reconstruir ciertos aspectos de la vida social, cultural y religiosa del antiguo Egipto. A partir de su estudio, es posible identificar diversos grupos sociales (miembros de la elite, sectores sociales intermedios, grupos dependientes y trabajadores), reconstruir familias mediante los lazos genealógicos y brindar identidad a numerosos grupos sociales que se encuentran representados en ellas. Durante el Reino Medio, los grupos sociales privilegiados eran predominantemente masculinos, y así lo evidencia la gran cantidad de monumentos y estelas pertenecientes a sujetos masculinos. Y, en muchos casos, las imágenes, representaciones e identidades sociales de las mujeres sólo es posible reconstruirlas a través de la mirada masculina de la sociedad que ha quedado plasmada en dichos monumentos. Sin embargo, existen evidencias en algunas estelas pertenecientes a mujeres que, pese a la mirada masculina hegemónica de su sociedad, nos permiten comprender otras perspectivas sobre sus identidades sociales.

Es así como en este trabajo nos proponemos estudiar, por un lado, las representaciones e identidades de las mujeres que se evocan en estelas masculinas procedentes del sitio de Abidos, y, por otro lado, analizar una estela netamente femenina con la intención de comprender cómo se construyen en ella las identidades sociales de las mujeres. De este modo, en la primera parte de este trabajo, nos proponemos analizar cómo aparecen representadas las mujeres que no pertenecen a la esfera de la realeza en las

¹ Centro de Estudios de Sociedades Precapitalistas–Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

estelas abideanas del Reino Medio con la intención de poder reconstruir sus identidades sociales. Para ello, y teniendo en cuenta la perspectiva brindada por los recientes estudios de género, nos interesa observar cómo aparecen representadas estas mujeres, qué roles ocupan en relación con las demás personas de las estelas, en qué contextos aparecen y cómo son construidas sus identidades a partir de sus relaciones sociales con otros sujetos. Por último, en la segunda parte de este trabajo nos concentraremos en el estudio de una de las denominadas estelas femeninas del Reino Medio: la estela BM EA152. Se trata de una estela perteneciente a una mujer, llamada Neferttu, la cual contiene sólo representaciones de mujeres, y cuya identidad es construida a partir de sus relaciones sociales con un otro masculino. Así, a partir de su análisis y traducción, nos interesa poder comprender y reconstruir la identidad social de esta mujer, sus relaciones familiares y el lugar que habría ocupado en la sociedad del Reino Medio egipcio.

Esposas, hijas, madres, hermanas y trabajadoras. Representaciones de mujeres en las estelas de Abidos

Un estudio sobre las representaciones y las identidades sociales de las mujeres en el Reino Medio no puede iniciarse sin mencionar los significativos avances que investigadoras e investigadores han realizado desde mediados del siglo XX sobre las mujeres en el antiguo Egipto. Nos referimos a los estudios de Millard (1976), Troy (1986), Schulze (1987), Ward (1986; 1989), Endesfelder (1989), Watterson (1991), Lesko (1991; 1996), Robins (1996), Capel y Markoe (1997), Tyldesley (1998), Desroches-Noblecourt (2000), Fischer (2000), Roth (2005), Koen (2008), Oliver (2008), Castañeda Reyes (2008), Stefanović (2009), Feucht (2016), Onstine (2016) y Hudáková (2019), entre otros. Estas investigaciones son un punto de referencia y partida para nuestro trabajo dado que han abordado, desde diversas perspectivas y enfoques, la situación de las mujeres en Egipto, desde la realeza, sus roles como esposas y madres, e incluso los cargos y actividades que podían llegar a ocupar en diversos períodos de la historia faraónica, a partir de las evidencias contenidas en diversos monumentos, tumbas, estelas y papiros.

Ahora bien, en cuanto a las más de mil estelas procedentes de Abidos, que son las fuentes que nos interesa estudiar en este trabajo, la gran mayoría de estas pertenecen a sujetos varones miembros de la elite o de sectores sociales intermedios. Esto sin lugar a duda tiene su correlato en la preponderancia que los varones ocupaban en la sociedad egipcia. De hecho, Franke (2013: 81) ha señalado que menos del 2% de las estelas del Reino Medio habrían pertenecido a mujeres. Así, en la mayor parte de las estelas de Abidos se suele representar a los propietarios varones de las mismas, junto con su grupo familiar y algunos integrantes de su hogar u dominio. En dichas estelas han quedado plasmadas diversas representaciones de mujeres egipcias ocupando diversos roles de acuerdo con esa estructura social hegemónica masculina. Es a partir de dichas representaciones que intentaremos reconstruir las diversas identidades sociales de las mujeres allí contenidas. Al respecto, es menester aclarar que por identidades sociales entendemos a la reflexión y el concepto que cada persona hace de sí misma en relación con los grupos sociales a los que pertenece y con los que se identifica. Es decir, las formas y los mecanismos por medio de los cuales los individuos se consideran a sí mismos como sujetos, cómo se definen como parte de un grupo social y cómo proyectan sus identidades a través de su propia cultura material (Wendrich 2010: 200). Por otra parte, la identidad social se encuentra condicionada por ciertos contextos sociales y puede ser definida, mediante la interacción con otros, por medio de relaciones familiares, una historia compartida, la ubicación geográfica, la edad, el género, la etnia, la profesión, los cargos, la riqueza y el estatus social (Díaz-Andreu García y Lucy 2005: 1-2; Wendrich 2010: 200). Esto es interesante, dado que al ser estos monumentos producto y evocadores de una sociedad hegemónicamente masculina (Franke 2013: 2), las representaciones y las identidades sociales codificadas que allí se construyen sobre estas mujeres se encuentra atravesada por la problemática de género.

No es nuestra intención en este trabajo ahondar en las cuestiones y problemáticas de género, pero sí nos parece pertinente partir de algunas definiciones y nociones que brinda Scott (2013: 271), para quien

el concepto de género se emplea para designar las relaciones sociales entre sexos. Es partir de dichas relaciones que se han elaborado construcciones culturales y sociales fundadas a partir de la diferenciación biológica de los sexos que han impregnado las ideas sobre los roles apropiados o adecuados para mujeres y hombres en una determinada sociedad. En suma, según Scott (2013: 289), se pueden comprender las relaciones de género a partir de dos premisas o proposiciones interrelacionadas. Por un lado, el género es y ha sido un elemento fundante de las relaciones sociales basadas en las diferencias biológicas de los sexos y, por otro lado, el género es un campo mediante el cual se articulan diversas relaciones de poder. Esta cuestión del género como un campo de poder es clave, dado que cómo señala Lerner (1990: 20-22), a lo largo de la historia de la humanidad, las mujeres han sido actoras y agentes cooperando junto a los hombres en igual medida. Sin embargo, en la disputa por el lugar y los espacios de poder, han sido relegadas debido a la construcción del patriarcado y los roles que los varones ocupaban en las sociedades. Así, teniendo en cuenta que el género es una construcción social y un campo de poder, es menester poder lograr una historia en donde tanto hombres como mujeres no sean vistos o estudiados como entidades sociales y económicas separadas, sino más bien integradas y relacionadas.

Ahora bien, en la sociedad egipcia del Reino Medio, las mujeres podían ocupar diversos espacios y realizar varias actividades económicas, rituales y religiosas. No obstante, Ward (1989: 37) ha sostenido que, a diferencia del Reino Antiguo, cuando era posible encontrar mujeres ocupando cargos administrativos jerárquicos, durante el Reino Medio es muy difícil encontrar evidencia de mujeres ocupando cargos de moderada importancia en el palacio o de supervisoras ejerciendo autoridad por sobre otras personas. Es por ello, que él ha afirmado que en este período el principal rol de la mujer y por el cual se les tenía mucha estima, tanto en las estelas como en su sociedad, era el de ser madres y esposas (Ward 1989: 43). De hecho, la mayoría de las estelas suelen representar al propietario de la misma junto con su esposa (Lesko 1991: 8). Así, la identidad social de estas mujeres estaba condicionada y mediada por su rol con un otro masculino: hijos/marido (Sweeny 2011: 6). Esto podemos relacionarlo con lo planteado en el siglo XX de nuestra era por la filósofa de Beauvoir (2016: 18) cuando señala que el hombre define a la mujer no en sí misma, sino en relación con él, despojándola de total autonomía, puesto que ella no es otra cosa que lo que el hombre decida que sea. Así, lo podemos observar, por ejemplo, en la gran mayoría de las estelas de Abidos, en donde las mujeres son mayoritariamente definidas o representadas sólo en relación con su vínculo familiar con el ego del monumento. En otras palabras, los propietarios de los monumentos codifican una identidad social femenina a partir de los roles sexuales y reproductivos de las mujeres egipcias en la familia y en su sociedad: esposas y madres. A modo de ejemplo, citaremos la estela del supervisor del distrito Khu, en donde son representadas tanto su esposa, como su madre, ambas llamadas Senet.²

Al respecto, ya en su estudio sobre las estelas privadas del Reino Medio, Pflüger (1947: 128) había notado cómo desde la XI dinastía y hasta mediados de la XII dinastía, la esposa era, luego del ego, la persona más importante de la familia representada en el monumento. El rol predominante de las esposas en las estelas se mantendrá hasta mediados de la XII dinastía, cuando a partir de los reinados de Sesostris III y Amenemhat III, su importancia empiece a ser reemplazada por la figura femenina de la madre del propietario (Lesko 1991: 8; Pflüger 1947: 128). De este modo, en las estelas masculinas de la primera mitad del Reino Medio se habrían privilegiado las representaciones femeninas de la nueva familia (esposas/hijas), mientras que a mediados de la XII dinastía, y sobre todo en la XIII dinastía, las representaciones femeninas de la vieja familia (madres/hermanas) empiezan a ser predominantes en los monumentos (Malaise 1977: 191; Pflüger 1947: 128-129). A su vez, la mayoría de los hombres egipcios solían mencionar sólo el nombre de sus madres en sus monumentos, lo cual confirmaría la importancia que dichas mujeres ocupaban para la familia egipcia (Lesko 1991: 8). En este sentido, si bien a inicios del Reino Medio las madres de los dueños de las estelas no solían estar representadas, sí eran mencionadas

² Estela Leiden V 124 (AP 71) (Boeser 1909: lám. XXIX).

dado que ocupaban un rol importante en la denominada fórmula de filiación materna.³ Así, si bien en la gran mayoría de las estelas procedentes de Abidos, las esposas o madres eran las mujeres que más aparecían representadas en una posición privilegiada sentadas o paradas junto al dueño del monumento, podían existir ciertas excepciones. En algunos casos, junto al ego masculino, podían representarse tanto a sus hermanas, sus hijas, sus abuelas o incluso a sus niñeras o nodrizas, por lo cual el hecho de encontrar situada a una mujer al lado del dueño del monumento no necesariamente la convertía en su esposa (Ward 1986: 24-25).

Tanto si se tratase de su esposa o de su madre, el lugar o la posición que ocupaban en las estelas de sus maridos o hijos ha permitido inferir algunas teorías acerca de su dependencia o emancipación. Se pueden distinguir tres tipos de poses o posiciones de estas mujeres en relación con su marido o hijo (Malaise 1977: 191; Pflüger 1947: 129). El primer tipo corresponde a aquellas estelas en las que las mujeres se encuentran por detrás del hombre que posee la estela, tocándolo con un gesto afectivo en una clara relación de cercanía (Malaise 1977: 191; Pflüger 1947: 129). El segundo tipo, revela una relación más distante dado que la mujer se posiciona —al igual que el primer tipo— por detrás de su marido o hijo, pero sin tocarlo (Malaise 1977: 191; Pflüger 1947: 129). Y, por último, el tercer tipo se corresponde con aquellas estelas en las que las mujeres se encuentran representadas enfrentadas a sus maridos o hijos, o incluso ocupando un espacio distinto al del propietario del monumento, en lo que tanto Pflüger (1947: 129) como Malaise (1977: 191) han catalogado como una especie de emancipación femenina. Hasta mediados de la XII dinastía, predominarán las estelas del primer tipo, en donde las mujeres se encuentran posicionadas detrás de sus maridos o hijos de forma afectiva. A mediados de la XII dinastía, con el reinado de Amenemhat III, comenzará a ganar protagonismo el tercer tipo, el cual representaba a las mujeres de forma enfrentada al ego o en otra posición independiente (Malaise 1977: 191). No obstante, uno no debe interpretar esto como un reflejo de la evolución de la condición de la mujer, dado que, si bien uno podría asociarlo con una cierta emancipación social de las mujeres, lo cierto es que aún continúa siendo minoritario este tipo de representaciones a fines de la XII dinastía (Malaise 1977: 191). Es más, de acuerdo con Malaise (1991: 191), esto se relacionaría más con los cambios introducidos en los motivos de las estelas durante el reinado de Amenemhat III, los cuales buscaban una cierta tendencia a la simetría mediante la cual tanto las esposas como las madres ahora se posicionan enfrentadas simétricamente al ego y separadas por una mesa de ofrendas.

En las estelas de Abidos también encontramos representadas a otras mujeres cuyas identidades sociales son definidas a partir de sus oficios u ocupaciones. Nos referimos a las trabajadoras que habrían pertenecido al dominio u hogar del propietario del monumento. Si bien dentro del corpus de estelas procedentes de Abidos podemos encontrar varias profesiones o trabajos femeninos,⁴ hay algunas trabajadoras que suelen sobresalir por su cercanía al dueño del monumento como lo son las nodrizas  *mn 't* (Hannig 2006: 1073-1074; Stefanović 2008a: 79-90; Stefanović 2009: 64-76; Ward 1982: 95, n° 799; Ward 1986: 8), las servidoras  *hryt-pr* (Hannig 2006: 1743; Millard 1976: 315; Ward 1982: 118, n° 990; 1986: 11-12), las servidoras  *wb3yt* (Faulkner 2009: 58; Hannig 2006: 648; Stefanović 2009: 47-56), las servidoras  *kyt* (Hannig 2006: 575; Stefanović 2009: 41-46) y las criadas  *hmt* (Hannig 2006: 1654-1655; Ward 1982: 113, n° 943; Ward 1986: 10). Salvo que estuviesen realizando un servicio para sus amos, estas mujeres suelen estar representadas al final de la estela o detrás de la silla

³ La fórmula de filiación materna  *ms.n*, 'nacido de', se habría utilizado desde la XI dinastía hasta el año 32 de reinado de Sesostri I cuando comienza a ser reemplazada gradualmente por la fórmula de filiación  *ir.n* 'hecho por' (Obsomer 1993: 172-173, 181, 191, 196). No obstante, Postel (2009: 345) advierte que no hay que ser tan estrictos con esto, puesto que puede haber excepciones. Asimismo, Postel (2009: 346-347) sostiene que si bien a fines de la XII dinastía es común el uso de la fórmula de filiación *ir.n*, en la primera mitad de la XIII dinastía se puede observar un resurgir de la fórmula de filiación *ms.n*, que vuelve a ser predominante.

⁴ Sobre los títulos de las trabajadoras femeninas véase Millard 1976: 294-344; Ward 1986: 3-23.

de sus señores y suelen ser representadas en menor escala portando ofrendas. Sin embargo, puede haber excepciones donde están en misma escala lo cual habla de una jerarquía de dichas servidoras que habrían gozado de ciertos favores o estima (Millard 1976: 299). Por otra parte, es interesante notar que en su rol de mujeres trabajadoras y servidoras portando ofrendas no se aprecia ningún tipo de diferencia en relación con sus contrapartes masculinos, los servidores y criados. Al respecto, tanto en las estelas como en las escenas de tumbas servidores y servidoras se encuentran representados en igualdad de condiciones y ocupando, salvo excepciones, una misma posición social.

Ahora bien, en este apartado hemos realizado una breve selección de las representaciones más comunes de mujeres presentes en las estelas masculinas del Reino Medio procedentes del sitio de Abidos. No obstante, es interesante notar que también contamos con algunas estelas pertenecientes a mujeres y en dónde incluso, en algunas de ellas, sólo se representan identidades sociales de mujeres. Es por ello que en el siguiente apartado nos abocaremos al estudio de una de las denominadas estelas femeninas, a la cual tomaremos como caso testigo para repensar las identidades y representaciones sociales de mujeres. Nos referimos a la estela de la dama Neferttu.

Monumentos femeninos: la estela BM EA152

En el apartado anterior hemos observado cómo la gran mayoría de las estelas de Abidos solían incluir representaciones de mujeres como esposas, madres, hermanas, hijas y servidoras o trabajadoras. Sin embargo, hay evidencia de que algunas mujeres podían poseer su propia estela o compartirla con otras mujeres de su núcleo familiar (Lesko 1991: 8; Stefanović 2008b: 85-86). Las mujeres que podían poseer su propia estela muchas veces aparecen mencionadas con el título de señora de la casa ($\overline{\text{an}} \overline{\text{pr}}$ *nbt pr*),⁵ como sacerdotisas o instrumentistas de alguna divinidad en particular, o incluso no portar ningún título, lo cual dificulta el proceso de intentar reconstruir la identidad social de dicha mujer (Robins 1996: 171).⁶

De acuerdo con Millard (1976: 488), las estelas femeninas habrían sido de menor tamaño que las estelas masculinas, dado que se supone que la mayoría de esas mujeres debieron de estar representadas en las estelas de sus maridos, padres o hijos. Además, dado que en algunos casos estas mujeres no contaban con recursos regulares para poder invertir en tales monumentos, quizá fuesen sus maridos, padres o hijos varones quienes costearan alguna de estas estelas (Robins 1996: 171). Esto podría explicar el menor tamaño de sus monumentos, dado que estos hombres habrían priorizado la construcción de sus propias estelas y monumentos, dejando menos para gastar en los monumentos de las mujeres de su familia, que, por otra parte —y como mencionamos en las líneas anteriores— solían incluir en sus propios monumentos y estelas votivas, ahorrándose en muchos casos, el gasto de costear una estela separada

⁵ Se trata de uno de los títulos femenino más comunes en la sociedad egipcia del Reino Medio (Franke 1990: 231-232; Millard 1976: 262-266; Stefanović 2009: 7-9; Ward 1982: 99, n° 823). Ward (1982: 99, n° 823; 1986: 8) ha argumentado que se trataba del título más común empleado sólo por las mujeres casadas y que haría alusión a los deberes de las esposas como directoras de los asuntos domésticos del hogar. Robins (1996: 99), también ha sostenido que se trataría de un título que identificaría a una mujer casada, aunque esto no se pueda probar fehacientemente, e implicaba que quien lo ostentara se encontraba a cargo de la administración de los asuntos domésticos. Por su parte Froot (2010: 477) ha afirmado que el título *nbt-pr*, más que una ocupación o tarea relacionada con el mantenimiento del hogar, expresaría un alto estatus social ligado a una filiación marital y social. Por último, Stefanović y Satzinger (2015: 334) han afirmado que mediante dicho título se designaría a todas aquellas mujeres que poseían una propiedad, independientemente de su estado civil. Así, las mujeres que portaban el título de *nbt-pr* habrían sido mujeres adultas, independientes y capaces de gestionar la economía de sus hogares, sin importar si estaban casadas, solteras o viudas (Stefanović y Satzinger 2015: 337).

⁶ No obstante, como señala Robins (1996: 171), uno puede presuponer que se trataría de mujeres pertenecientes a la elite o sectores sociales acomodados.

para sus mujeres (Robins 1996: 171). No obstante, si uno se detiene a analizar sólo el corpus de las estelas de Abidos, observaremos que las estelas de mujeres no difieren sustancialmente de las medidas de las estelas masculinas en cuanto a su tamaño. Es más, en algunos casos ciertas estelas femeninas son incluso más grandes que las de otros sujetos masculinos. En este sentido, el tamaño del monumento habría dependido más de la jerarquía social del sujeto, de sus cargos y de su entorno económico. De este modo, la diferencia de tamaño entre las estelas de Abidos no estaría basada en una división de género, sino más bien en diferencias socioeconómicas.

Estas estelas de mujeres pertenecen al denominado grupo de estelas femeninas, el cual ha sido definido por Stefanović (2008b: 86) a partir del concepto de monumento femenino. Por monumento femenino se entiende a todo aquel monumento en el que una mujer es identificada, caracterizada y representada como la dueña o propietaria del mismo (Stefanović 2008b: 86). En dichos monumentos, una mujer es el personaje principal del mismo, y esto se deriva tanto por sus inscripciones como por sus representaciones iconográficas (Stefanović 2008b: 86). Las mujeres poseedoras de dichos monumentos suelen estar acompañadas por miembros de su familia, tales como sus madres, sus hijos e hijas, pero raramente por sus padres o maridos (Stefanović 2008b: 86). Esto se explicaría por las reglas del decoro, según las cuales, el propietario del monumento debe ocupar el lugar privilegiado del mismo, por lo tanto, si se incluyera a su padre o a su marido en dicho monumento, la mujer quedaría en una posición subordinada (Robins 1996: 171; Stefanović 2008b: 86).

Existen 38 estelas femeninas procedentes del Reino Medio (Stefanović 2008b: 86-90), de las cuales algunas procederían del sitio de Abidos. Muchas de estas estelas habrían sido dedicadas por sus hijos o sus padres. No obstante, también encontramos estelas femeninas que fueron donadas o dedicadas por hijas a sus madres (Stefanović 2008b: 86).⁷ Al respecto, es interesante señalar que muchas de estas estelas dedicadas mediante la fórmula de dedicación o vivificación,⁸ habrían sido dedicadas en vida como ofrendas votivas para los dioses y la persona homenajeadas (Lesko 1991: 8). Un ejemplo de esto podemos apreciar en las dos estelas que conforman la ANOC 11⁹ perteneciente a la dama Senetites. Así, una de estas estelas es dedicada en su nombre por su padre,¹⁰ mientras que la otra es dedicada por su hijo (Simpson 1974: 17, lám. 20).¹¹ Otro ejemplo procede de la estela de la señora de la casa Diti, cuya estela es legada y dedicada por su hijo, el mayordomo Samentu (Franke 2013: 80).¹² Por último, un caso interesante es el de la estela de la señora de la casa Horem, quien habría decidido dedicársela también a su hijo Amenemhab.¹³

Ahora bien, dentro de esas 38 estelas que componen el grupo de estelas femeninas, nos interesa analizar y estudiar la estela BM EA152 de la dama Neferttu, puesto que es una de las estelas de Abidos cuyo personaje principal es una mujer y, además, porque en ella solo se encuentran representadas mujeres.

Esta estela fue publicada en 1912 en el catálogo de estelas del Museo Británico de Londres realizado por Hall, Lambert y Scott-Moncrieff (*HTBM* II: 10, lám. XXXIV).¹⁴ Se trata de una estela redondeada de piedra caliza procedente del sitio de Abidos que mide 100.5cm de alto por 55cm de ancho (*HTBM* II: 10; *PM* V:

⁷ Un ejemplo de ello puede observarse en la estela UC 14452 de Wennibu (Stewart 1979: 25, n° 105, lám. 25,4).

⁸ Sobre la fórmula de dedicación o vivificación véase Manley 2016: 72-73 y Nelson-Hurst 2010: 13-31.

⁹ *Abydos North Offering Chapel*. Término acuñado por Simpson (1974) para referirse a las capillas de ofrendas denominadas *m ḥ t* que se encontraban sobre la zona votiva o terraza del gran dios en el cementerio norte de Abidos.

¹⁰ CG 20017 (Lange y Schäfer 1902: 15-16; Simpson 1974: lám. 20).

¹¹ CG 20016 (Lange y Schäfer 1902: 16-17; Simpson 1974: lám. 20).

¹² BM EA232 (*HTBM* III: lám. XVIII).

¹³ CG 20706 (Lange y Schäfer 1908: 332-333).

¹⁴ En 1909 fue descrita y mencionada en la guía de esculturas exhibidas en las galerías egipcias de la colección del Museo Británico (Budge 1909: 35-36).

95).¹⁵ El uso de ciertas marcas en el lenguaje empleado en la misma nos permiten adscribirla a inicios del Reino Medio, entre fines de la XI dinastía e inicios de la XII dinastía. Al respecto, hay una serie de indicios claves para formular tal afirmación. En primer lugar, la escritura del nombre del dios Osiris con el signo Q1  (silla) es frecuente durante la XI dinastía y la primera mitad de la XII dinastía, dado que luego comenzará a escribirse con el signo Q2  (asiento portátil) (Bennet 1941: 78). Por otra parte, la expresión  prt-hrw (ofrenda invocada) sin agente ni verbo, es frecuente a fines de la XI dinastía e inicios de la XII dinastía (Bennet 1941: 77). A su vez, el uso de la frase  m st nbt (en todo/cada lugar), para referirse al lugar de las ofrendas, es muy frecuente durante la XI dinastía (Bennet 1941: 80). Por último, durante la XI dinastía y hasta el reinado de Sesostri I, el destinatario de las ofrendas suele ser mencionado simplemente como un venerado o venerada (, ) im3h/im3hyt, sin la conocida frase  n k3 n (para el ka de), que se volverá frecuente a partir del reinado de Amenemhat II (Bennet 1941: 79). Por otra parte, esta estela ha sido estudiada por Freed (1996: 312-314) en su análisis sobre los talleres de artesanos de estelas durante el Reino Medio. De acuerdo con su opinión, dicha estela compartiría con otras estelas el diseño de la representación de la mesa de ofrendas con productos abarrotados, lo cual sería un denominador común durante los últimos años de reinado de Amenemhat I y los inicios del de Sesostri I (Freed 1996: 312).¹⁶ Es más, ella incluso sugiere que la datación que incluye dicha estela en el año diez haría referencia al año del reinado de Sesostri I (Freed 1996: 312). Por lo tanto, la estela BM EA152 posee criterios epigráficos y patrones decorativos propios de inicios del Reino Medio y una datación que nos haría adscribirla al año diez del reinado de Sesostri I.

La estela BM EA152 puede ser dividida en dos registros (Figura 1). En el primer registro se observan ocho líneas de textos en donde se detalla una fecha de datación, una fórmula de ofrendas que los dioses Osiris-Khentyamentiu y Upuaut garantizan para la venerada Neferttu, una apelación a los vivos que pasen por dicho monumento,¹⁷ una fórmula de dedicación de ésta a manos de uno de sus hijos, y cuatro líneas de textos con relaciones filiales de Neferttu que nos permiten comprender parte de su identidad social. En el segundo registro, sobre el lado izquierdo, se puede observar a la dama Neferttu sentada oliendo una flor de loto frente a una mesa atiborrada de ofrendas llena de ingredientes tales como panes, carne de ave y res, frutas, vegetales y jarras con bebida y/o ungüentos. En frente de la mesa de ofrendas, sobre el lado derecho, se puede subdividir la escena en dos. En la parte superior se encuentran dos hijas de Neferttu, una llamada igual que su madre, y la otra llamada Nebumiunet. Por debajo de ellas, se aprecian dos servidoras de Neferttu portando ofrendas para ella. La primera es una peluquera llamada Nebumiunet, que porta una vasija o alcuza, y la segunda una servidora wb3yt, llamada Nebetpet, que en sus manos porta panes y una especie de bouquet. En total, la estela contiene 15 líneas de textos jeroglíficos, las cuales traducimos a continuación (Figura 2).¹⁸

¹⁵ Según la información brindada por el Museo Británico de Londres, la pieza fue adquirida en 1835, proveniente de la colección de Henry Salt. Si bien actualmente no se encuentra en exhibición, a inicios de la década de 1910 la misma se encontraba exhibida (Budge 1909: 35-36; HTBM II: 3).

¹⁶ La autora cataloga a este grupo de estelas bajo el rótulo de taller n° 5, cuyo elemento distintivo es la representación de mesas de ofrendas abarrotadas. Entre las estelas pertenecientes a dicho taller se encuentran: CG 20315; JE 36420 y Detroit 81.4 (Freed 1996: 312).

¹⁷ Sobre las apelaciones a los vivos en estelas del Reino Medio véase Landgráfová 2011; Rosell 2020 y Shubert 2007: 103-188.

¹⁸ Una traducción parcial de la estela fue realizada por Millard (1976: 496-497).

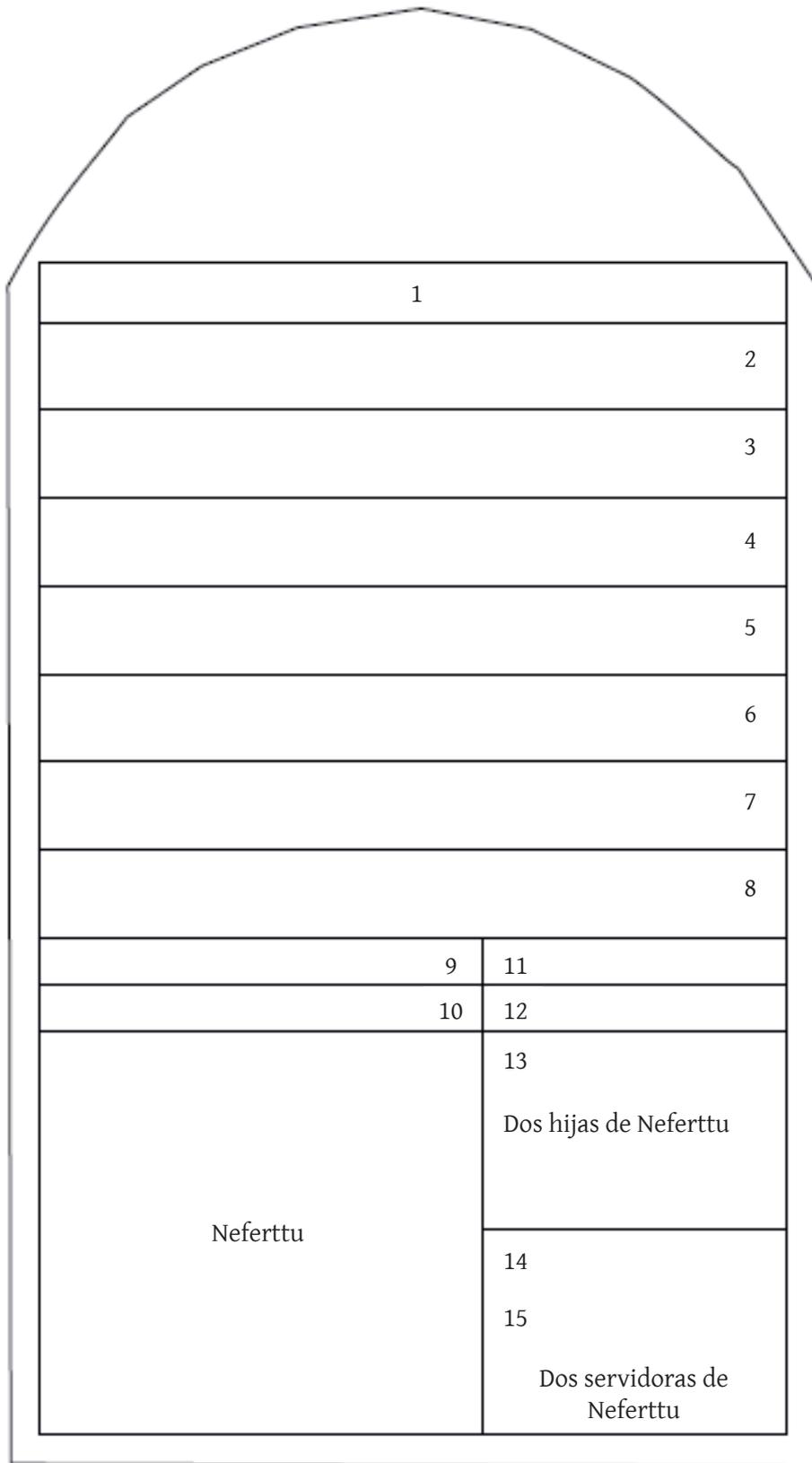


Figura 1. Esquema estela BM EA152.

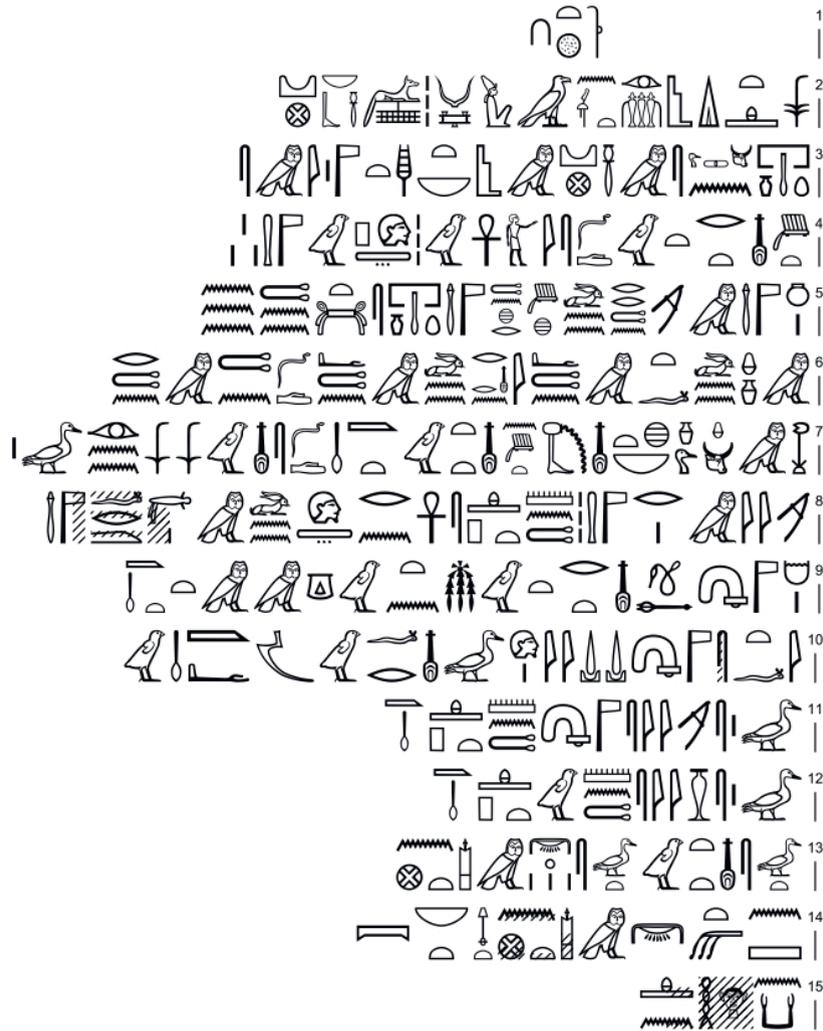


Figura 2. Jeroglíficos estela BM EA 152.

1- *rnpt-sp 10*

2- *ḥtp dī nsw wsīr ḥnty imntīw wpw3wt nb 3bdw*

3- *prt-ḥrw t ḥnkt k3<w> 3pd<w>¹⁹ n.s m 3bdw m st nbt ḥ t ntr im.s*

4- *im3ḥyt nfrttw dd.s i nḥw tpyw t3 ḥmw-ntr*

5- *nw ntr 3 m mrr.tn wnn im3ḥ.tn ḥr ntr 3 prt-ḥrw st.tn n<.i>mw*

6- *m t ḥnkt wnty.fy m .tn ir nfr n wnn m .tn dd.tn m r.tn*

¹⁹ El signo X4 (barra de pan) entre la cabeza del buey (F1) y la cabeza del pato (H1) forma parte constitutiva de la frase *prt-ḥrw* y actúa como un clasificador semántico en la fórmula de ofrendas del Reino Medio (Allen 2014: 375; Collier y Manley 2017: 38; Gardiner 2007: 532).

7- *ḥ3 m t ḥnkt k3<w> 3pd<w> ḥt nb<t> nfr<t> w 'b<t> n im3ḥyt nfrttw m3 't-ḥrw dd.s nfr.w<y> nn ir n<.i> n s3<.i>*

8- *mry imy-r ḥmw-ntr mnt<w>ḥtp s 'nh rn<.i> tp t3 wnn m ḥ šd ḥr-gs ntr '3*

9- *ḥmt sd3wty-ntr rwd ḥ3w nfrttw mst n wgmmt m3 't-ḥrw*

10- *it.s sd3wty-ntr d3d3y s3 nfrw²¹ m3 't-ḥrw*

11- *s3.s mry.s sd3wty-ntr mnt<w>ḥtp m3 't-ḥrw*

12- *s3.s ḥsy.s mntwḥtp m3 't-ḥrw*

13- *s3t.s nfrttw s3t.s nbwmiwnt*

14- *nšt nbwm ḥ iwnt ḥwb3yt nbtpt*

15- *n k3 [...] ḥr²² ḥtp n [...]*

(1) 'Año 10. (2) Una ofrenda que da el rey a Osiris Khentyamentiu, Upuaut, señor de Abidos, (3) (para que realice) una ofrenda invocada de panes, cerveza, carne de res (y) aves para ella en Abidos (y) en cada lugar en donde el dios se levante con ella. (4) La venerada Neferttu,²³ ella dice: "Oh (ustedes) los vivos que están sobre la tierra, sacerdotes (5) del gran dios, como ustedes desean ser venerados ante el gran dios, (ustedes deberán realizar) una ofrenda invocada (y) deberán verter agua (para mí) (6) con pan (y) cerveza que tengan en sus manos. Si no existiesen los bienes en sus manos, ustedes dirán con su boca: (7) miles de panes, cerveza, carne de res, aves (y) todas cosas bellas (y) puras para la venerada Neferttu, justa de voz".²⁴ Ella dice: "¡Qué bueno es cuando éstas son realizadas para (mí) por (mi) hijo (8) amado, el supervisor de los sirvientes del dios,²⁵ Ment(u)hotep,²⁶ que da vida a (mí) nombre sobre la tierra para que exista en su recitación frente al gran dios!" (9) Esposa del portador del sello del dios²⁷ Rudjahau,²⁸ Neferttu, nacida de

²⁰ El signo F30  se puede apreciar correctamente en la estela. Sin embargo, el signo debajo del mismo se encuentra dañado y pareciera ser un signo largo y fino pero que no tendría sentido con la palabra šd (recitar). Hemos optado por traducir šd, debido a que hemos encontrado la misma frase en la estela CG 20539, lado I, línea 22 (Lange y Schäfer 1908: 154). En dicha estela el signo debajo de F30 también se encuentra borroso, pero se puede reconstruir como el signo D46 . En el caso de nuestra estela, no pareciera haber un signo D46 debajo del signo F30. Puede haber la posibilidad que sea un signo diacrítico Z1 I deformado. No obstante, el sentido sería similar y por ende optamos por la transliteración šd.

²¹ La clásica fórmula de filiación masculina suele ser A hijo de B. Sin embargo, durante el Reino Medio es muy común el uso de la fórmula de filiación invertida cuya estructura es B s3 A, es decir nombre del padre + s3 + nombre del hijo (Obsomer 2013: 206).

²² Hall y Lambert (*HTBM* II: lám. XXXIV) en su dibujo de la estela y sus signos incluye los signos  (D2 y V28). En el estado actual de conservación de la estela resulta muy difícil divisar realmente el signo V28 . Se aprecia una marca de un posible signo similar al V28, pero el daño que tiene el monumento en esa parte no permite corroborarlo fehacientemente. Por lo tanto, su traducción se complica.

²³ Berlev (2013); Ranke (*PN I*: 203, 9); Stefanović (2016: 88, n° 167).

²⁴ Encontramos una frase similar sobre el registro de este ritual de libación con agua y el pedido de recitación de ofrendas en las líneas 5, 7 y 8 del segundo registro de la estela Turín 1447, perteneciente al supervisor del tesoro Meru (Lichtheim 1988: 64).

²⁵ Ward (1982: 35, n°259); Quirke (2004: 121). El término *ḥm-ntr* también puede ser traducido como profeta (Faulkner 2009: 169). Por lo cual también podríamos traducir este título como supervisor de los profetas (*AEO* I: 30*).

²⁶ Berlev (2013); Ranke (*PN I*: 154, 21).

²⁷ Ward (1982: 171, n° 1480).

²⁸ Berlev (2013); Ranke (*PN I*: 221, 14).

Ugememet,²⁹ justa de voz. (10) Su padre, el portador del sello del dios, el hijo de Djadjay,³⁰ Neferu,³¹ justa de voz. (11) Su hijo, su amado, el portador del sello del dios Ment(u)hotep, justa de voz. (12) Su hijo, el favorito de ella, Mentuhotep, justa de voz. (13) Su hija, Neferttu. Su hija Nebumiunet.³² (14) Peluquera Nebumiunet. Servidora Nebetpet.³³ (15) Para el *ka* [...] sobre ofrendas de [...].’

Ahora bien, ¿qué sabemos sobre esta dama llamada Neferttu? La evidencia procedente de su estela nos permite inferir que se trataba de una mujer posicionada dentro de un hogar familiar importante, dado que tanto su padre, como su marido y uno de sus hijos ostentaban el título de portador del sello del dios³⁴ ($\overline{\text{ḥ}}\overline{\text{m}}\overline{\text{t}}\overline{\text{m}}\overline{\text{t}}\overline{\text{y}}\overline{\text{-n}}\overline{\text{t}}\overline{\text{r}}$).³⁵ Este título implicaba varias funciones, tanto religiosas como administrativas y económicas. Por un lado, encontramos referencias de que quienes ostentaban este cargo habrían cumplido algunas funciones rituales en el proceso de embalsamamiento (Faulkner 2009: 258; Sauneron 1952: 146-155, 171). Asimismo, dicho título también solía referir a sacerdotes de Abidos que podían actuar como representantes del rey en ciertas ceremonias rituales, tomando el rol de Horus en los denominados Misterios de Osiris (Faulkner 2009: 258; Sauneron 1952: 156-171). Por otra parte, también hay evidencia que señala cómo estos portadores del sello del dios habrían sido los funcionarios responsables y encargados de suplir al tesoro real con productos y bienes procedentes de distintas partes, tales como turquesa, oro, piedras preciosas, entre otros (Gardiner, Peet y Cerný 1955: 15). Es en función de dichas tareas que también estos funcionarios son enviados en misiones comerciales al exterior y, a su vez, debían velar por el transporte y la seguridad de dichos bienes (Gardiner, Peet y Cerný 1955: 15; Sauneron 1952: 137-138, 171). Es así como más allá de las diversas tareas que podían realizar estos portadores del sello del dios, lo cierto es que sus funciones en la sociedad del Reino Medio los posicionaban en un buen nivel social y económico, dado que ocupaban espacios rituales y simbólicos de prestigio y, a su vez, podían encargarse de los asuntos económicos del tesoro. Y, en el caso de nuestra dama Neferttu, podemos inferir que habría gozado de un buen pasar socioeconómico, dada su ubicación en el seno de una familia de portadores del sello del dios.³⁶ Es más, su privilegiada posición en el seno de una familia importante le habría valido que su estela contenga una fecha de datación de reinado para el año diez, que cómo hemos sostenido previamente, posiblemente refiera al reinado de Sesostris I.³⁷ Esto es necesario resaltarlo dado que no cualquier persona podía incluir una datación real en su monumento. De hecho, sólo algunas estelas de Abidos incluyen dataciones reales.³⁸

En dicha estela, la identidad social de Neferttu sólo se construye a partir de sus relaciones familiares con un otro masculino. Ella es mencionada como esposa del portador del sello del dios Rudjahau, hija del portador del sello del dios Neferu y madre de dos hijos varones llamados Mentuhotep y dos hijas

²⁹ Berlev (2013); Ranke (*PN I*: 87, 24).

³⁰ Berlev (2013); Ranke (*PN I*: 405, 21).

³¹ Berlev (2013); Ranke (*PN I*: 154, 21).

³² Berlev (2013); Ranke (*PN I*: 190, 18).

³³ Berlev (2013).

³⁴ Otras traducciones posibles del término son: tesorero del dios o canciller divino (Gardiner, Peet y Černý 1955: 15).

³⁵ También traducido como *ḥtmty-ntr* (Hannig 2006: 1964-1965; Quirke 2004: 127; Sauneron 1952: 137-171).

³⁶ Sauneron (1952: 157) utiliza de hecho esta estela para notar la existencia de una familia de portadores del sello del dios como sacerdotes de Abidos. No obstante, en su análisis de dicha familia, confunde al marido de Neferttu con su hijo.

³⁷ Al respecto, cabe la posibilidad de que Neferttu haya estado viva en esa fecha, o bien que refiera más bien a la fecha en que su hijo Mentuhotep le lega la estela a su madre para recordarla una vez fallecida esta.

³⁸ Por ejemplo, la estela CG 20515 del supervisor de los orfebres Nakht, en cuya luneta se menciona al año diez de reinado de Sesostris I (Lange y Schäfer 1908: 106). O la estela CG 20516 perteneciente a un sujeto llamado Intef que es legada por su hijo el sacerdote lector Hetep. Dicha estela incluye una doble datación real: año 30 del reinado de Amenemhat I y año diez del reinado de Sesostris I (Lange y Schäfer 1908: 108; Rosell 2018: 176). Lo curioso de ambas estelas es que en ellas los hijos que donan la estela a sus padres son mencionados cumpliendo funciones en la nueva capital de Iti-Tawy. Esta quizás sea una de las razones por las cuales se incluye la datación real.

mujeres, una llamada Neferttu y la otra llamada Nebumiunet. El único vínculo identitario que tiene con otra mujer, además del de ser madre de sus hijas, es con su madre, llamada Ugememet, mediante la típica fórmula de filiación maternal. Cabe preguntarnos pues, si la identidad social asignada a Neferttu es la que ella deseaba expresar o más bien es la que la sociedad hegemónica masculina le hubo conferido, dado que sabemos —por la fórmula de vivificación en la propia estela— que dicho monumento fue donado o elaborado por uno de sus hijos, el supervisor de los sirvientes del dios, Mentuhotep.³⁹ Todo pareciera indicar, pues, que es más bien la identidad y la representación de Neferttu que fue concebida e ideada por su hijo.

Al respecto, la primera publicación de dicha estela ya había advertido que el hijo —Mentuhotep— que le donaba la estela a su madre, sería el mismo que se encuentra en la estela BM EA187 (*HTBM* II: 7, 10, lám. XIII). Dicha asociación fue incluso reconocida por Grajetzki y Stefanović (2012: 44, n° 88) y Stefanović (2008b: 88, n. 33; 2016: 86, n° 167). No obstante, a nuestro parecer, dicho Mentuhotep no sería el mismo hijo de Neferttu que le lega su monumento. A saber, la estela BM EA187 pertenece a un escriba del grano llamado Mentuhotep, que dice ser hijo de una mujer llamada Neferttu. En la estela EA BM152, el hijo de nuestra dama Neferttu, ostenta el cargo de supervisor de los servidores del dios y no el de escriba del grano. Si bien es cierto que, en el antiguo Egipto, un sujeto podía ostentar varios títulos, no tenemos ninguna otra evidencia que sugiera una posible relación entre dicho Mentuhotep y el hijo que se menciona en la estela de Neferttu y, por tanto, nos parece apresurado avalar dicha relación. A su vez, la estela BM EA187 es de menor tamaño y de una calidad notoriamente inferior que la estela BM EA152, por lo cual es bastante raro que un hijo dedique mayor presupuesto en una estela para su madre antes que para sí mismo. Además, la estela BM EA187 emplea ciertos términos que no coincidirían con el espacio temporal de Neferttu, sino que más bien serían típicos del reinado de Amenemhat II. Nos referimos puntualmente, al empleo de la frase $\overline{\text{U}} n k3 n$ (para el *ka* de), que se volverá frecuente a partir del reinado de Amenemhat II (Bennet 1941: 79), y al uso de la fórmula de filiación $\overline{\text{U}} ir.n$ que comenzará a emplearse gradualmente a partir del año 32 de Sesostri I (Obsomer 1993: 172-173, 181, 191, 196).⁴⁰ Es así como desde nuestro punto de vista, el Mentuhotep de la estela BM EA187, cuya madre también se llama Neferttu, no tendría ninguna posible relación con la dama Neferttu de la estela BM EA 152. Sólo se trataría de una mera coincidencia de los nombres, algo que es muy usual cuando se trata de nombres egipcios comunes como el de Mentuhotep. En muchos casos, las menciones o repeticiones de otros miembros de la familia, o sus cargos ayudan a develar esos vacíos, pero en este caso, lamentablemente la evidencia procedente de la estela BM EA187 no conduce a futuras conjeturas.

No obstante, el estudio de los nombres y las relaciones familiares presentes en la estela BM EA152, le ha permitido a Franke (1983: 281, n. 1) adscribir este monumento al grupo familiar de la ANOC XXIV (Tabla 1), perteneciente a Rudjahau. La existencia de la ANOC XXIV fue postulada por El-Rabi'i (1977: 21), a partir del estudio de las representaciones, las relaciones familiares y los títulos de los personajes mencionados en las estelas BM EA159 y CG 20514 pertenecientes al supervisor de los sirvientes del dios, Rudjahau.⁴¹

³⁹ Esto ya había sido advertido por Hall, Lambert y Scott-Moncrieff (*HTBM* II: 10).

⁴⁰ Malek (2007: 176) incluso sostiene que se trataría de una estela procedente de la XIII dinastía.

⁴¹ El hecho de que no se incluya en esta ANOC a la estela BM EA187 del supuesto hijo Mentuhotep de Neferttu, confirmaría nuestra hipótesis de que dicho sujeto no sería el hijo que le lega la estela BM EA152 a su madre Neferttu.

ANOC XXIV
1 - Estela BM EA 159: Rudjahau
2 - Estela CG 20514: Rudjahau
3 - Estela BM EA 152: Neferttu

Tabla 1. Monumentos que conforman la ANOC XXIV.

La estela BM EA159⁴² es una de las estelas cuyo propietario es Rudjahau. Dicha estela posee características propias de inicios de la XI dinastía (Faulkner 1951: 47). En dicha estela observamos al supervisor de los sirvientes del dios, Rudjahau, sentado junto a su esposa Idi. En este monumento se menciona a los cuatro hijos que Rudjahau habría tenido con Idi: Rudjahau, Djadjay, Ibi e Idi (Faulkner 1951: 52). La autobiografía que incluye en dicha estela lo representa como un miembro bien posicionado dentro de los funcionarios de inicios del Reino Medio y como un hombre con poder y riqueza, capaz de ostentar servidores y de ser respetado (Faulkner 1951: 48-49; Lichtheim 1988: 71-72). El mismo supervisor de los sirvientes del dios, Rudjahau, aparece en su otra estela, CG20514,⁴³ pero en esta oportunidad tendrá otra esposa, nuestra dama Neferttu. Si bien, su nombre se escribe  Neferttu, es decir, con un signo X1 de menos, se trataría de la misma Neferttu presente en nuestra estela, dado que el nombre de su marido y su elevada posición social en Abidos coinciden. Junto a ella, se menciona a otra mujer, llamada Nebetet, de la cual no tenemos más que su nombre y ninguna relación filial explícita con Rudjahau. En dicha estela aparecen dos hijos del propietario, el amado hijo Rudjahau, que también aparecía en la estela BM EA159, y su hija Idi. A diferencia de la estela BM EA159, ahora Rudjahau, además de presentarse como supervisor de los sirvientes del dios, ostenta los cargos de chambelán,⁴⁴ y gran sacerdote *wab* en Abidos. Y, si a estos títulos, le sumamos el de portador del sello del dios, con el cual es mencionado en la estela BM EA152, observaremos la importancia que dicho sujeto habría tenido en Abidos. Así, a partir de los títulos sacerdotales que habría portado Rudjahau y por su relación con el sitio de Abidos, dónde es mencionado como un gran sacerdote, uno puede llegar a deducir que Rudjahau habría sido sacerdote *wab*, supervisor de los sirvientes del dios, portador del sello del dios y chambelán del templo de Osiris en Abidos. Durante el Reino Medio, se cree que todas las ciudades provinciales habrían tenido un supervisor de los sirvientes del dios a la cabeza de los templos y de su sacerdocio (AEO I: 30*). De ser así, Rudjahau, habría construido su carrera como un alto sacerdote en el templo del dios Osiris, en Abidos, hasta llegar a ser una de sus máximas autoridades (Faulkner 1951: 52; Lichtheim 1988: 66). Esta situación privilegiada le habría permitido gozar a él, y a su familia, de un elevado poder socioeconómico y de ciertos privilegios tales como acceder a la posibilidad de construirse una capilla *m'ḥ't* con estelas votivas en la terraza del gran dios,⁴⁵ participar en los Misterios de Osiris (Faulkner

⁴² Véase Faulkner 1951: 47-52, lám. VII; *HTBM* I: lám. XLVI-XLVII; Landgráfová 2011: 85-86; Lichtheim 1988: 71-72 y Schenkel 1965: 292-295.

⁴³ Véase Lange y Schäfer 1908: 104-105; Lichtheim 1988: 70-71 y Schenkel 1965: 291-292.

⁴⁴ *imy-ḥnt* (literalmente 'aquél que está al frente'). Los chambelanes ocupaban un rol muy activo en los templos, las tumbas y las cortes (AEO I: 23*; Quirke 2004: 125; Ward 1982: 54, n° 425).

⁴⁵ Lichtheim (1988: 66, 70) afirma que Rudjahau habría tenido su propia tumba en Abidos y las estelas BM EA159 y CG 20514 procederían de allí y no de una capilla *m'ḥ't*. Sin embargo, no contamos con la evidencia para comprobar tal situación.

1951: 52), o ser parte de celebraciones rituales asociadas con la reunificación de la dos Tierras durante el reinado de Mentuhotep II.⁴⁶

A partir de la evidencia procedentes de las estelas BM EA159, BM EA152 y CG 20514, Berlev (2013) ha sugerido que Rudjahau habría tenido siete hijos entre sus dos esposas, Idi y Neferttu. De esos siete hijos, tres serían de nuestra dama Neferttu: su hija Idi, presente en la estela CG 20514, y sus dos hijos llamados Mentuhotep, presentes en la estela BM EA152. Por otra parte, en la ficha con el nombre de Rudjahau, Berlev (2013) ha sugerido que las dos hijas de Neferttu, Neferttu y Nebumiunet, no serían de Rudjahau. Estas sugerencias, son difíciles de comprobar, puesto que si tomamos como criterio que los hijos de Rudjahau deberían de haber estado representados en sus estelas, los dos hijos de Neferttu, llamados Mentuhotep, solo aparecen en la estela BM EA152 y no habría ningún vínculo que los ligue a Rudjahau. Esto mismo ocurre con las dos hijas de nuestra dama, Neferttu y Nebumiunet. No obstante, Berlev (2013) ha sugerido que los dos Mentuhotep puedan ser hijos de Rudjahau, mientras que las dos hijas, Neferttu y Nebumiunet no. Con todo, y más allá de estas sugerencias, lo cierto es que a partir de la evidencia procedente de las estelas BM EA152 y CG 20514, podemos afirmar que la dama Neferttu habría sido la madre de dos varones (los dos Mentuhotep) y tres mujeres (Idi, Neferttu y Nebumiunet). Idi, aparece mencionada en la estela CG 20514 como hija de Rudjahau, y uno puede presuponer que, dado que Neferttu está allí representada como su esposa, ésta debió de ser también su madre. Por otro lado, los dos Mentuhotep son sólo mencionados en su propio monumento, la estela BM EA152, el cual habría sido donado por uno de sus hijos varones. Podría haber la posibilidad que las menciones a su hijo Mentuhotep refieran al mismo sujeto y, en este caso se trate de un solo hijo, sin embargo, las referencias a los cargos de ambas menciones nos hacen suponer que más bien se traten de dos hijos distintos. Así, por un lado, tenemos al supervisor de los sirvientes del dios, Mentuhotep, que le habría legado la estela a su madre mediante la fórmula de vivificación. Este mismo sujeto, es el que, de acuerdo con nuestro punto de vista, aparece mencionado en la línea 11 de la estela, pero bajo el cargo de portador del sello del dios. En este sentido, nos atrevemos a sugerir una posible hipótesis. Dado que el padre de Neferttu, Neferu, ostentaba el título de portador del sello del dios, y su esposo, Rudjahau también en dicha estela, no es descabellado suponer una transmisión familiar del título de portador del sello del dios en el templo de Abidos. Así, Rudjahau, al casarse con Neferttu, podría haber heredado de su suegro el título del portador del sello del dios. Y, Mentuhotep, podría haber heredado a su vez de su padre Rudjahau, su cargo como portador del sello. De ser así, uno puede llegar a entender por qué Berlev (2013) considera a Mentuhotep como hijo de Rudjahau y Neferttu. Por otro lado, el otro Mentuhotep, sólo es mencionado en la línea 12 de la estela como el favorito de su madre y sin cargo o título alguno. Finalmente, tenemos a las dos hijas de Neferttu, una llamada igual que su madre y otra Nebumiunet de las cuáles no tenemos demasiada información más que la presente en dicha estela.

De este modo, a partir de las identidades sociales reconstruidas por lazos familiares en el corpus de estelas de la ANOC XXIV, uno podría inferir que Neferttu habría sido la hija del portador del sello del dios en el templo de Abidos y, por ello, gozado de una situación socioeconómica privilegiada. De acuerdo con nuestra hipótesis, Neferttu, habría sido la segunda esposa del alto sacerdote del templo de Abidos, Rudjahau. Esto lo inferimos a partir de que en la estela BM EA159, Rudjahau menciona a un hijo llamado igual que él, que sería hijo de su primera esposa, Idi. En la estela CG 20514, cuando ya aparece Neferttu como esposa, este mismo hijo también aparece, por lo cual creemos que se trataría de su primogénito. El casamiento de la hija de un portador del sello del dios con un supervisor de los sirvientes del dios y chambelán en el templo de Abidos, le habría conferido a Rudjahau su nuevo cargo de portador del sello del dios, mediante el cual es mencionado en la estela de Neferttu. Así, uno podría concluir, que el rol de esta mujer llamada Neferttu, habría sido importante a la hora de poder garantizar la transmisión de un alto cargo jerárquico de su padre a su marido y a su primer hijo varón, Mentuhotep. Esta situación es

⁴⁶ Nos referimos a la mención que el propio Rudjahau hace en su estela CG 20514 cuando menciona que fue un líder de las personas *hnmmt* en el día de la reunificación de las dos Tierras. Dicha referencia haría mención a una celebración asociada con la reunificación de Egipto durante el reinado de Mentuhotep II (Lichtheim 1988: 70-71).

quizá la que explique el gran tamaño de la estela BM EA152, que incluso es mayor que la CG 20514 de su esposo.

Por último, en el registro inferior de la estela BM EA152 podemos apreciar a dos mujeres que servirían a la propia Neferttu. De hecho, era muy común que las mujeres de la elite aparezcan en sus monumentos siendo asistidas por sus servidoras mujeres (Millard 1976: 291). La primera mujer que observamos es una peluquera llamada igual que su hija, Nebumiunet.⁴⁷ El término  nšt hacía referencia a las peluqueras o estilistas que solían acompañar a las damas de la elite egipcia (Millard 1976: 317; Ward 1982: 100, n° 838; Ward 1986: 9). En esta estela, la peluquera Nebumiunet se encuentra frente a la mesa de ofrendas portando una alcuza en la que posiblemente porte ungüentos para la dama Neferttu en alusión a un acto ritual de limpieza. Al respecto, en la falsa puerta ubicada en la capilla de la tumba del visir Antefoker,⁴⁸ podemos encontrar una escena similar a esta, en donde una mujer —que no está identificada— porta una alcuza con ungüentos y un espejo frente a la mesa de ofrendas de la madre de Antefoker, la dama Senet (Davies 1920: 25-26, lám. XXX). Dicha escena se relacionaría con un ritual de purificación matutino diario, asociado con la limpieza.⁴⁹ Así, pues, la presencia de una peinadora con un ungüento para Neferttu, podría relacionarse con el ritual diario de aseo y purificación matutino que se solía llevar a cabo en la  pr-dw3t, es decir, en la Casa de la Mañana o sala del lavado.⁵⁰ Y, en este sentido, es menester señalar que los rituales llevados a cabo en dicho espacio se relacionan y asemejan al ritual diario llevado a cabo en todos los templos egipcios (Blackman 1918: 162).⁵¹ Por otro lado, junto a esta peluquera que oficiaría un rito de purificación para la dama Neferttu, encontramos una servidora  wb3yt,⁵² llamada Nebetpet (Stefanović 2009: 51). Estas trabajadoras domésticas usualmente se encargaban de la preparación y el servicio de las comidas en los hogares, pero también cumplían un rol significativo en los monumentos funerarios al ser representadas como portadoras de ofrendas para sus amos (Millard 1976: 32; Stefanović 2009: 47-48; Ward 1986: 6). De hecho, en su rol como portadoras de ofrendas es como aparecen representadas en la mayoría de las estelas de Abidos. Es así como podemos observarla portando un *bouquet* con flores de loto en un mano y una bandeja con panes en la otra como ofrenda funeraria para su señora. Así, vemos como en el registro inferior se encuentran representadas dos importantes servidoras en la vida de Neferttu, que la asisten tanto en sus rituales de purificación como portando ofrendas. Al respecto, cabe pensar en que quizá la propia Neferttu haya estado presente en la elección del diseño de la estela que le lega su hijo, dado que ella misma podría haber seleccionado, dentro del grupo de sus servidoras, a aquellas con quien más intimidad y confianza

⁴⁷ Podría tratarse también de una duplicación de la representación de su hija Nebumiunet, que aparece representada encima. No obstante, dado que esta mujer está asociada al título de peluquera, creemos que más bien se trataría de una servidora personal de Neferttu, antes que su propia hija. De hecho, si bien Gauthier-Laurent (1935-1938: 685) ha señalado que muchas veces las hijas de las damas nobles podían realizar tareas de peluquería, cuando las mujeres portan el título de nšt, serían servidoras especializadas en labores de peluquería y cosmética.

⁴⁸ TT 60 (Davies 1920; PM I: 121-123).

⁴⁹ La escena está acompañada por un texto que dice: ‘Para tu ka, la sala de la limpieza matutina te ha hecho vivir, perdurar y prosperar como Ra todos los días. Thot, señor de la sabiduría sagrada, te ha favorecido [...]’ (Davies 1920: 26, lám. XXX).

⁵⁰ La Casa de la Mañana solía ser una cámara ubicada dentro de los templos en donde se llevaban a cabo las purificaciones (Blackman 1918: 148). Era el lugar o la capilla en donde el faraón o los sacerdotes solían realizar los rituales diarios de limpieza y purificación por la mañana (Hannig 2006: 903). También la Casa de la Mañana podía referir a un espacio asociado a los talleres de embalsamamiento, en donde se solía lavar y purificar el cuerpo antes del proceso de embalsamamiento (Blackman 1918: 157-158).

⁵¹ Sobre el ritual diario véase Barta 1980: 842-845 y Shafer 1998: 22-23.

⁵² La palabra deriva del verbo wb3, relacionado con verter un líquido, por lo cual Millard (1976: 322) ha sostenido que una de las principales funciones de estas mujeres habría sido de la de ser coperas y servir el vino en los hogares. No obstante, también podían extender sus funciones y cumplir tareas en el servicio de las comidas o doméstico en general (Millard 1976: 322).

tenía, como lo eran su peinadora Nebumiunet y su servidora Nebetpet.⁵³ Esta confianza posiblemente haya sido recíproca, dado que como sostiene Bryan (1997: 40) habría existido una tendencia de los sirvientes domésticos a volverse emocionalmente conectados con los miembros de la familia que asistían en el antiguo Egipto.

En suma, a partir del estudio de la estela BM EA152 hemos podido comprender y reconstruir parte de la identidad social de esta dama Neferttu. De este modo, pudimos saber quién era Neferttu, cuándo vivió y cómo estaba conformada su familia. El estudio de su identidad social y familiar nos ha permitido develar el importante lugar que ocupaba en Abidos gracias al puesto de su padre primero y, luego, de su esposo. Ha sido su lugar dentro de una familia prominente y jerárquica asociada con el templo de Osiris en Abidos lo que le habría permitido acceder no sólo a una estela de gran tamaño con inscripciones y fórmulas rituales, sino también a servidoras íntimas a las cuales se ha decidido representar y dotarlas también de una identidad social.

Consideraciones finales

En este trabajo hemos abordado la cuestión de las identidades sociales de las mujeres contenidas y representadas en el corpus de estelas procedentes del sitio de Abidos durante el Reino Medio. Para ello, hemos partido del concepto de identidad social, el cual nos ha servido para poder reflexionar sobre cómo se perciben y autoperciben ciertos sujetos y grupos sociales, en relación con un otro, y cómo sus identidades muchas veces son una construcción derivada de ciertos condicionantes sociales tales como el género, la profesión, los cargos o el estatus social devenido de sus riquezas. A partir de dicho concepto hemos intentado analizar las diversas representaciones sociales de mujeres no vinculadas con la realeza que aparecen en las estelas de Abidos con la intención de reflexionar sobre si dichas identidades son construidas por ellas mismas, o si más bien, son el producto de una estructura social hegemónica masculina.

Así, en la primera parte de este trabajo hemos analizado cómo aparecen representadas las mujeres en las estelas de Abidos, qué roles ocupan en relación con las demás personas de las estelas, en qué contextos aparecen y cómo son construidas sus identidades sociales a partir de sus relaciones sociales con otras personas. A partir de su estudio hemos observado que la mayor parte de las mismas pertenecían a varones y que las mujeres allí representadas generalmente ocupaban un rol subordinado en dichos monumentos. Estas mujeres eran representadas como madres, esposas, hijas o hermanas del propietario, y por ende su identidad social se encontraba condicionada a la del dueño varón de la estela. De este modo, su rol, su posición y su identidad social habría sido construida en función de su relación con un otro masculino. No obstante, también hemos observado la existencia de otras identidades sociales no condicionadas necesariamente por un otro masculino, sino por relaciones de dependencia socioeconómicas. Nos referimos, pues, a las representaciones de mujeres como trabajadoras en las diversas dependencias del hogar familiar.

Por otra parte, hemos observado la posibilidad de que ciertas mujeres de la elite egipcia pudieran tener acceso a una estela y ser la propietaria de esta. Así, hemos apelado al concepto de monumento femenino para caracterizar a dichas estelas en las que una mujer es identificada, caracterizada y representada como el personaje principal del mismo, y por ende su propietaria. Al respecto, en la segunda parte de este trabajo hemos analizado una de estas estelas femeninas procedentes de Abidos: BM EA152. A partir de su estudio y traducción hemos podido reconstruir la identidad social de su propietaria, la dama Neferttu, quien habría vivido a inicios del Reino Medio en el seno de una elevada familia sacerdotal perteneciente al templo de Osiris en Abidos. Dicha situación, y su matrimonio con un alto sacerdote de

⁵³ En caso de tratarse de una estela *post mortem* realizada por su hijo para recordarla, la elección de dichas servidoras habría quedado en manos de su hijo.

Abidos, le habrían permitido gozar de varios privilegios socioeconómicos y, a su vez, poder contar con una estela de gran tamaño —con inscripciones rituales privativos de la elite— en las cercanías del templo de Osiris en Abidos.

En suma, en este trabajo hemos realizado un estudio sobre las identidades sociales de las mujeres presentes en las estelas de Abidos del Reino Medio, con especial énfasis en la estela BM EA152 de la dama Neferttu.

Bibliografía

- AEO = Gardiner, A. 1947. *Ancient Egyptian Onomastica*. Vol. I. London: Oxford University Press.
- Allen, J. 2014. *Middle Egyptian. An Introduction to the Language and Culture of Hieroglyphs*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Barta, W. 1980. Kult, en W. Helck y W. Westendorf (eds) *Lexikon der Ägyptologie*. Vol. III: 839-848. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Beauvoir, S. 2016. *El segundo sexo*. Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Bennett, C.J. 1941. Growth of the *htp-di-nsw* Formula in the Middle Kingdom. *Journal of Egyptian Archaeology* 27: 77-82.
- Berlev, O. 2013. *The card index of Egyptian personal names of the Middle Kingdom*. St. Peterburg. <http://www.orientalstudies.ru/eng/index.php?option=com_content&task=view&id=2882&Itemid=138> [Fecha de consulta 18/05/2021]
- Blackman, A. 1918. The house of the morning. *Journal of Egyptian Archaeology* 5(3): 148-165.
- Boeser, P. 1909. *Beschreibung der Aegyptischen Sammlung des Niederländischen Reichsmuseums der Altertümer in Leiden. Die Denkmäler der Zeit Zwischen dem Alten und Mittleren Reich und des Mittleren Reiches. Erste Abteilung. Stelen*. Haag: Martinus Nijhoff.
- Bryan, B. 1997. In women good and bad fortune are on earth: Status and roles of women in Egyptian culture, en A. Capel y G. Markoe (eds) *Mistress of the House. Mistress of Heaven. Women in Ancient Egypt*: 25-46. New York: Hudson Hill Press.
- Budge, E.A.W. 1909. *A Guide to the Egyptian Galleries (Sculpture)*. London: The British Museum.
- Capel, A. y G. Markoe (eds) 1997. *Mistress of the House. Mistress of Heaven. Women in Ancient Egypt*. New York: Hudson Hill Press.
- Castañeda Reyes, J.C. 2008. *Señoras y esclavas: el papel de la mujer en la historia social del Egipto antiguo*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.
- Collier, M. y B. Manley 2017. *How to Read Egyptian Hieroglyphs: A Step-by-Step Guide to Teach Yourself*. London: British Museum Press.
- Davies, N. 1920. *The tomb of Antefoker, vizier of Sesostris I, and of his wife, Senet (no. 60)* (Theban Tombs Series 2). London: George Allen & Unwin.
- Desroches-Noblecourt, C. 2000. *La femme au temps des Pharaons*. Paris: Stock/Pernoud.

- Díaz-Andreu García, M. y S. Lucy 2005. Introduction, en M. Díaz-Andreu García, S. Lucy, S. Babić y D. Edwards (eds) *The Archaeology of Identity: Approaches to Gender, Age, Status, Ethnicity and Religion*: 1-12. New York: Routledge.
- El-Rabi'i, A. 1977. Familles abydniennes du Moyen Empire. *Chronique d'Égypte* 52: 13-21.
- Endesfelder, E. 1989. Die Stellung der Frauen in der Gesellschaft des Alten Ägypten, en B. Schmitz y U. Steffgen (eds) *Waren sie nur schön? Frauen im Spiegel der Jahrtausende*: 23-68. Mainz: Philipp von Zabern.
- Faulkner, R. 1951. The stela of Rudj'ahau. *Journal of Egyptian Archaeology* 37: 47-52.
- Faulkner, R. 2009. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Oxford: Griffith Institute, Ashmolean Museum.
- Feucht, E. 2016. Motherhood in pharaonic Egypt, en S. Budin y J. MacIntosh Turfa (eds) *Women in antiquity: real women across the ancient world*: 204-217. London: Routledge.
- Fischer, H. 2000. *Egyptian women of the Old Kingdom and of the Heracleopolitan period*. New York: The Metropolitan Museum of Art.
- Franke, D. 1983. *Altägyptische Verwandtschaftsbezeichnungen im Mittleren Reich*. Hamburg: Verlag Borg.
- Franke, D. 1984. *Personendaten aus dem Mittleren Reich (20.-16. Jahrhundert v. Chr.)*. Dossiers, 1-796. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Franke, D. 1990. Reseña: Ward, W. 1986. *Essays on Feminine Titles of the Middle Kingdom and Related Subjects*. Beirut: American University of Beirut. *Journal of Egyptian Archaeology* 76: 228-232.
- Franke, D. 2013. *Egyptian stelae in the British Museum from the 13th - 17th Dynasties. Volume I, fascicule 1: Descriptions*. Edited by Marcel Marée. London: The British Museum.
- Freed, R. 1996. Stela Workshops of Early Dynasty 12, en P. Der Manuelian (ed.) *Studies in Honor of William Kelly Simpson*: 297-336. Boston: Museum of Fine Arts.
- Frood, E. 2010. Social Structure and Daily Life: Pharaonic, en A. Lloyd (ed.) *A Companion to Ancient Egypt*. Vol. I: 469-490. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Gardiner, A. 2007. *Egyptian Grammar: being an introduction to the study of hieroglyphs* (3rd ed.). Oxford: Griffith Institute.
- Gardiner, A., T. Peet y J. Černý 1955. *The Inscriptions of Sinai. Part II: Translations and commentary*. London: Egypt Exploration Society.
- Gauthier-Laurent, M. 1935-1938. Les scènes de coiffure féminine dans l'ancienne Égypte, en *Mélanges Maspero I: Orient ancien*. Vol. 2 (Mémoires de l'Institut français d'archéologie orientale 66): 673-696. Le Caire: l'Institut français d'archéologie orientale.
- Grajetzki, W. y D. Stefanović 2012. *Dossiers of Ancient Egyptians: The Middle Kingdom and Second Intermediate Period: Addition to Franke's 'Personendaten'*. London: Golden House Publications.
- Hannig, R. 2006. *Ägyptisches Wörterbuch II: Mittleres Reich und Zweite Zwischenzeit*. Vols. 1 y 2. Mainz am Rhein: Philipp von Zabern.
- HTBM I = Scott-Moncrieff, P. 1911. *Hieroglyphic Texts from Egyptian Stelae, &c., in the British Museum*. Vol I. London: The British Museum.
- HTBM II = Hall, H., E. Lambert y P. Scott-Moncrieff 1912. *Hieroglyphic Texts from Egyptian Stelae, &c., in the British*. Vol. II. London: The British Museum.

- HTBM III = Hall, H. y E. Lambert. 1912. *Hieroglyphic Texts from Egyptian Stelae, &c., in the British Museum*. Vol. III. London: The British Museum.
- Hudáková, L. 2019. *The representations of women in the Middle Kingdom tombs of officials: studies in iconography* (Harvard Egyptological Studies 6). Leiden: Brill.
- Koen, E. 2008. *Women in Ancient Egypt: the religious experiences of the non-royal woman*. Tesis doctoral inédita, University of Stellenbosch.
- Landgráfová, R. 2011. *It is my good name that you should remember: Egyptian biographical texts on Middle Kingdom stelae*. Prague: Faculty of Arts, Charles University in Prague, Czech Institute of Egyptology.
- Lange, H. y H. Schäfer 1902. *Catalogue général des Antiquités égyptiennes du Musée du Caire, n° 20001-20399. Grab-und Denksteine des Mittleren Reichs*. Vol. I. Berlin: Reichsdruckerei.
- Lange, H. y H. Schäfer 1908. *Catalogue général des Antiquités égyptiennes du Musée du Caire, n° 20400-20780. Grab-und Denksteine des Mittleren Reichs*. Vol. II. Berlin: Reichsdruckerei.
- Lerner, G. 1990. *La creación del patriarcado*. Crítica: Barcelona.
- Lesko, B. 1991. Women's monumental mark on ancient Egypt. *The Biblical Archaeologist* 53(1): 4-15.
- Lesko, B. 1996. *The remarkable women of ancient Egypt*. Providence: B.C. Scribe.
- Lichtheim, M. 1988. *Ancient Egyptian Autobiographies Chiefly of the Middle Kingdom. A Study and an Anthology*. Freiburg: Universitätsverlag Freiburg.
- Malaise, M. 1977. La position de la femme sur les steles du Moyen Empire. *Studien zur Altägyptischen Kultur* 5: 183-193.
- Malek, J. 2007. *Topographical bibliography of ancient Egyptian hieroglyphic texts, reliefs, and paintings VIII: objects of provenance not known. Part 3: stelae (Early Dynastic period to Dynasty XVII)*. Oxford: Griffith Institute, Ashmolean Museum.
- Manley, B. 2016. *Egyptian hieroglyphs for complete beginners: the revolutionary new approach to reading the monuments*. London: Thames & Hudson.
- Millard, A. 1976. *The Position of Women in the Family and in Society in Ancient Egypt, with Special Reference to the Middle Kingdom*. Tesis doctoral inédita, University of London. <<https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/1349381/>> [Fecha de consulta 19/11/2022]
- Nelson-Hurst, M.G. 2010. '...who causes his name to live': the vivification formula through the Second Intermediate Period, en Z. Hawass y J. Wegner (eds) *Millions of jubilees: studies in honor of David P. Silverman*. Vol. 2: 13-31. Le Caire: Conseil Suprême des Antiquités.
- Obsomer, C. 1993. *di.fprt-hrw* et la filiation *ms(t) n/ir (t) n* comme critères de datation dans les textes du Moyen Empire, en C. Cannuyer y J. Kruchten (eds) *Individu, société et spiritualité dans l'Égypte pharaonique et copte: mélanges égyptologiques offerts au Professeur Aristide Théodoridès*: 163-200. Brussels/Ath: Illustra.
- Oliver, A. 2008. *Social status of elite women of the New Kingdom of ancient Egypt: A comparison of artistic features*. Tesis doctoral inédita, University of South Africa.

- Onstine, S. 2016. Women's participation in the religious hierarchy of ancient Egypt, en S. Budin y J. MacIntosh Turfa (eds) *Women in antiquity: real women across the ancient world*: 218-228. London: Routledge.
- Pflüger, K. 1947. The private funerary stelae of the Middle Kingdom and their importance for the study of ancient Egyptian history. *Journal of the American Oriental Society* 67(2): 127-135.
- PM = Porter, B. y R. Moss 1960-1995. *Topographical bibliography of ancient Egyptian hieroglyphic texts, reliefs, and paintings*. 7 vols. Oxford: Griffith Institute.
- PN = Ranke, H. 1935. *Die ägyptischen Personennamen*. Vol. 1. Glückstadt: J. J. Augustin.
- Postel, L. 2009. Quand réapparaît la forme *ms(w).n*? Réflexions sur la formule de filiation maternelle à la fin du Moyen Empire, en I. Régen y F. Servajean (eds) *Verba manent: recueil d'études dédiées à Dimitri Meeks par ses collègues et amis*. Vol. II: 330-354. Montpellier: Université Paul Valéry.
- Quirke, S. 2004. *Titles and bureaux of Egypt, 1850-1700 BC* (Egyptology Golden House 1). London: Golden House Publications.
- Robins, G. 1996. *Las mujeres en el antiguo Egipto*. Akal: Madrid.
- Rosell, P. 2018. Workers in perpetuity? Notes about the mrt workers of the Egyptian Middle Kingdom based on the stela CG 20516. *Trabajos de Egiptología - Papers on Ancient Egypt* 9: 171-185.
- Rosell, P. 2020. Apelaciones, deseos y mensajes para la eternidad: el llamado a los vivos en las estelas abideanas del Reino Medio. *Trabajos de Egiptología - Papers on Ancient Egypt* 11: 297-312.
- Roth, A. 2005. Gender Roles in Ancient Egypt, en D. Snell (ed.) *A Companion to the Ancient Near East*: 211-218. Oxford: Blackwell Publishing.
- Sauneron, S. 1952. Le "Chancelier du dieu" () dans son double rôle d'embaumeur et de prêtre d'Abydos. *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* 51: 137-171.
- Schenkel, W. 1965. *Memphis - Herakleopolis - Theben; die epigraphischen Zeugnisse der 7.-11. Dynastie Ägyptens*. (Ägyptologische Abhandlungen 12) Wiesbaden: Harrassowitz.
- Schulze, P. 1987. *Frauen im Alten Ägypten: Selbständigkeit und Gleichberechtigung im häuslichen und öffentlichen Leben*. Bergisch Gladbach: Gustav Lübb.
- Scott, J. 2013. El género: una categoría útil para el análisis histórico, en M. Lamas (comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*: 265-302. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Shafer, B. 1998. Temples, priests, and rituals: an overview, en B. Shafer (ed.) *Temples of ancient Egypt*: 1-30. London: I.B. Tauris.
- Shubert, S. 2007. Those who (still) live on earth: A study of the Ancient Egyptian Appeal to the Living Texts. Tesis doctoral inédita, University of Toronto. <<https://hdl.handle.net/1807/119744>> [Fecha de consulta 19/11/2022]
- Simpson, W.K. 1974. *The Terrace of the Great God at Abydos: The Offering Chapels of Dynasties 12 and 13*. New Heaven: Peabody Museum of Natural History of Yale University.
- Stefanović, D. 2008a. The non-royal women of the Middle Kingdom I: *mn 't*. *Göttinger Miszellen* 216: 79-90.
- Stefanović, D. 2008b. The feminine stelae of the Middle Kingdom: Stela Leiden 35. *Göttinger Miszellen* 218: 81-92.

- Stefanović, D. 2009. *The non-royal regular feminine titles of the Middle Kingdom and Second Intermediate Period: dossiers* (GHP Egyptology 11). London: Golden House Publications.
- Stefanović, D. 2016. *Dossiers of Ancient Egyptian Women: The Middle Kingdom and Second Intermediate Period*. London: Golden House Publications.
- Stefanović, D. y H. Satzinger 2015. I am a *Nbt-pr*, and I am independent, en G. Miniaci y W. Grajetzki (eds) *The world of Middle Kingdom Egypt (2000-1550 BC): contributions on archaeology, art, religion, and written sources*. Vol. I: 333-338. London: Golden House Publications
- Stewart, H. 1979. *Egyptian stelae, reliefs and paintings from the Petrie Collection Part two: Archaic Period to Second Intermediate Period*. Warminster: Aris & Phillips.
- Sweeney, D. 2011. Sex and Gender, en E. Froot y W. Wendrich (eds) *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. Los Angeles. <<http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz0027fc04>> [Fecha de consulta 14/04/2021].
- Troy, L. 1986. *Patterns of Queenship in ancient Egyptian myth and history* (Acta Universitatis Upsaliensis, Boreas 14). Stockholm: Almqvist & Wiksell International.
- Tyldesley, J. 1998. *Hijas de Isis. La mujer en el Antiguo Egipto*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- Ward, W. 1982. *Index of Egyptian Administrative and Religious Titles of the Middle Kingdom*. Beirut: American University of Beirut.
- Ward, W. 1986. *Essays on Feminine Titles of the Middle Kingdom and Related Subjects*. Beirut: American University of Beirut.
- Ward, W. 1989. Non-Royal Women and their Occupations in the Middle Kingdom, en B. Lesko (ed.) *Women's Earliest Records From Ancient Egypt and Western Asia, Proceedings of the Conference on Women in the Ancient Near East, Brown University, Providence, Rhode Island November 5-7, 1987*: 33-46. Atlanta: Scholars Press.
- Watterson, B. 1994. *Women in ancient Egypt*. Stroud: Sutton.
- Wb = Erman, A. y H. Grapow 1971. *Wörterbuch der Ägyptischen Sprache*. Vols. I-VII. Berlin: Unveränderter Nachdruck. Akademie Verlag.
- Wendrich, W. 2010. Identity and personhood, en W. Wendrich (ed.) *Egyptian archaeology*: 200-219. Chichester: Wiley-Blackwell.